



10. VIII. 06

Mi respetado señor y amigo:

Después de una enfermedad prolongada, me doy el placer de acusarle recibo de su atenta e interesante carta del 10.V.06, y del paquete certificado en q. me incluía la fotografía pedida y un libro suyo: "De mi país". Por todo ello, le estoy muy reconocido.

¡Qué diferencia va, mi señor, de este libro suyo a los artículos de "La España Moderna" y sobre todo a su "Vida de Don Quijote y Sancho", cuyos capítulos se leen como oraciones que vigorizan el espíritu! Sé que a Ud. no pueden disgustarle estas franquezas.

Hace pocos días adquirí, perdido entre los "Maucci" y los "Sempere" de una librería, un folleto de Ud: "La Enseñanza Superior en España". No traen los libreros esta clase de pan espiritual: "Maucci y Sempere han invadido" el mercado. (Mas q. el mercado, las almas)

Le envié, hace varias semanas el libro de Víctor Domingo Silva y el primer número de "La Revista Nacional". Ahora le hago mandar "certificado" (es preciso tomar siempre esta precaución: nuestros correos obligan, por su poco cuidado, a hacerlo) el N.º 2.- En la entrega próxima escribiré, con todo cariño, sobre la parte de su labor q. yo conozco: no siempre estoy de acuerdo - ¡y qué importa! - con



Ud.; pero deseo vivamente q. mis coterráneos lean su "Vida de D. Quijote", donde podrán apreciarle con justicia. Esta labor me parece saludable; ¿no es ésta la más noble forma de acercarnos á esa querida tierra española?

— Me perdonará Ud. q. le pida opiniones, pero sé q. le agrada prodigar sus pensamientos, noble virtud ésta q. no comprenden los figurones de este país: ellos no se mezclan jamás con la juventud. He leído varias veces, en algunos de sus artículos, ciertas palabras y juicios suyos como éste: "ciencia alcanesca". ¿Qué siente Ud. sobre esa labor científica y esos conocimientos q. nos regala el editor Alcan con sus libros? Muchísimas veces he meditado sobre el desprecio, ó algo así, q. creo descubrir en Ud. por muchas direcciones de la ciencia moderna. Comprendo q. mucho de esa ciencia estrecha y dogmática, adormidera de inteligencias á veces, le desagrade á Ud.: algo de esto siento, á veces, y me compenetro de sus palabras cuando Ud. dice de Voltaire lo q. dice y de los críticos á la manera de Nordau (Uds. tienen uno de estos: Pompeyo Gener. ¡Qué cosa tan inquantable son algunos artículos de Gener!) q. no quisiera parecerse á ellos. Pero ¿la vastísima labor de psicólogos, criminologistas y demás, de los legítimos y prudentes hombres de ciencia, no es cosa admirable y elemento de verdadera cultura? Si Ud. tuviera la finura de decirme



algo sobre el asunto, le quedaría muy agradecido. Es curiosidad q. se <sup>ha</sup> anidado en mi alma y no me deja tranquilo.

— He publicado en "El Chileno" los párrafos de su carta q. me parecen útiles. Me agrada poco publicar correspondencias de tanta valía como la suya, porq. se ha hecho moda hacerlo. Hay jóvenes literatos, bastantes por desgracia, q. parecen haberse propuesto este ideal: "hacer un libro, recibir una carta de Unamuno - dicen ellos - , publicarla y echarse a dormir". Porq. yo no soy literato, se lo digo, mi respetado amigo. Estoy viendo diariamente, sin embargo, a casi la totalidad de los jóvenes, q. conviven conmigo, ambicionar - cosa muy espléndida cuando es ambición de veras - gloria literaria y no recurrir a la batalla y a la meditación para q. se les engrandezca el alma, sino buscar la fama "mendigando parrafitos de erótica" en los papeles de aviso. Estos mendigos del "suelto" en primera página los conozco a centenares. Vivo, en parte, del periodismo y puedo saber mucho de esto.

— ¡ El efecto que les ha hecho a ciertos "liberales" adocenados sus palabras, de la carta q. yo publiqué, sobre el liberalismo de algunos q. consiste en la repetición de los más vulgares motes progresistas! Hay un poeta, "radical, libre-pensador", según él asegura - , Bórquez Solar, q. aún no se convence de q. Ud. no es conservador en el menquado sentido q. ellos dan a esta palabra... Dígales Ud. a estos librepensado-



res de aquí cualquier ramplonería anti-clerical y le darán el calificativo de liberal! Invierta los términos y lo propio pasa con los católicos y conservadores. Conservadores son todos en el fondo: radicales, librepensadores, "conservadores", todos, han arrojado de la Cámara al primer diputado obrero q. llegaba al Parlamento Chileno, lo han arrojado contra toda ley, por medio de argucias abogadiles, porq., llamado á jurar, dijo: "Señores, yo no puedo mentir como radicales y liberales lo hacen cada tres años, jurando por cosas y personas en q. no tienen fé: no puedo jurar". No se lo cuento porq. me parezca simpático el ateísmo "de moda" en aquel obrero leal y valiente; pero sí para hacerle ver la mentalidad de aquellos diputados. No soportan á un revolucionario sino cuando este revolucionario es un estúpido.

— Seguiré enviándole cuanto crea de interés para Ud. y le agradezco mucho la promesa de enviarme ejemplares de los libros suyos q. no tengo. (Pareceme q. son sólo dos: "En torno al Casticismo" y "Amor y Pedagogía". No estoy seguro).

— Cuento Ud. con la sincera adhesión de un amigo y un servidor obsecuente:

Luis Ross, m.